



Replicabilidad e implicaciones de políticas para la promoción del empleo de jóvenes rurales



## “La implementación de un sistema de educación comunitaria acreditada articulado a la educación técnico productiva

Actualmente, los jóvenes constituyen la principal fuente de renovación de la sociedad rural, por eso, es imprescindible su aporte en el desarrollo sostenible. Es nuestra tarea mejorar sus capacidades técnicas y de emprendimiento para cubrir las necesidades específicas de las cadenas productivas locales desde una plataforma educativa que les permita, además, insertarse en el mercado. La propuesta desarrollada por **Soluciones Prácticas** para esta situación se vincula con la implementación de un sistema de **educación comunitaria acreditada articulado a la educación técnico productiva**, económico y socialmente adecuado, que sea accesible para los jóvenes del sector rural más pobre.

Creemos que el primer paso para lograr esto es desarrollar en pequeña escala y validar programas formativos de capacidades que se articulen con las cadenas productivas existentes en las distintas economías locales rurales del Perú, adaptando cada propuesta a las características únicas de la sociedad y culturas locales. Por ejemplo, el trabajo del proyecto Estamos Listos, en zonas de selva de Cajamarca y San Martín, se realizó en base a las cadenas productivas del cacao y el café, que tienen una gran demanda en el mercado internacional y que por los nichos a los que apuntan requieren la participación de personas que puedan asegurar ciertos niveles y estándares de cultivo. Esta es la meta a la que un proceso de educación técnica productiva debe apuntar en la actualidad.



Para desarrollar experiencias de este tipo, **Soluciones Prácticas** sugiere un modelo educativo que tome en cuentas un enfoque de enseñanza por competencias y de aprendizaje basado en problemas, ya que este permite el desarrollo del conocimiento necesario y potencia las actitudes de los capacitados de forma acorde con la realidad en la que se insertarán laboralmente, haciendo énfasis en la idea de procesos por sobre problemas puntuales.

De la experiencia recogida, también aprendimos que es necesaria una articulación formal de cualquier capacitación que apunte realmente a la inserción laboral. Un gran desafío de la realidad educativa técnica rural en el Perú es que no existe una real adaptación a las características únicas de lo local para cada caso. Es así que muchos centros de capacitación ofrecen carreras características de zonas urbanas, como contabilidad o secretariado, en zonas plenamente rurales, con necesidades y oportunidad distintas a los que se encuentran en las ciudades.

En el proceso de modernización de la educación, con la Ley del Sistema nacional de evaluación, acreditación y certificación de la calidad educativa, se han abierto muchas oportunidades pues es posible desarrollar propuestas realmente locales para cada ámbito educativo. **Soluciones Prácticas** durante el proyecto Estamos Listos, trabajó con dos Centros de educación técnico productiva, lo que permitió insertar el proceso de capacitación y acreditarlo como parte de la educación comunitaria, respondiendo a la necesidad local de capacitación en temas agrícolas.

Esta experiencia nos demuestra la necesidad de articular, a nivel de alianzas, el trabajo y capacidades de las diferentes organizaciones que trabajan para el desarrollo del mundo rural en nuestro país. Si bien la cooperación internacional juega un rol muy importante, es necesario que el sector privado reconozca que la inversión en capacitación de pequeños productores es necesaria y fortalece, a nivel macro, las cadenas en las que ellos participan.



“La necesidad de articular, a nivel de alianzas, el trabajo y capacidades de las diferentes organizaciones que trabajan para el desarrollo del mundo rural en nuestro país

Del mismo modo, el Estado debe fomentar el trabajo hacia fuera, permitiendo la inserción y asimilación de programas de capacitación en la matriz de la educación comunitaria. En la experiencia de **Soluciones Prácticas** con las cadenas del café y el cacao las actitudes que mencionamos estaban ya presentes, sin embargo, en caso de que no estén presentes, es necesario apostar por desarrollarlas, especialmente trabajando con instituciones locales que estén posicionadas positivamente y con experiencia previa en temas de capacitación. Lograr estos compromisos es una tarea que es facilitada por alianzas que puedan, mediante la participación del Estado, gestionar activamente las propuestas formativas y políticas de inserción laboral, en diálogo con procesos locales, regionales y nacionales.

La experiencia recabada por el proyecto Estamos Listos nos ha dejado la lección de que para el fomento de la educación técnico productiva rural es necesaria la ejecución de varios programas en los que participen diversas organizaciones, adecuadas a las realidades propias de sus ámbitos de ejecución, participando activamente junto a CETPROS, para establecer una base experimental que permita escalar la experiencia a nivel nacional. Para esto es necesario considerar la variedad de regiones y realidad en el territorio rural nacional.





“La educación técnica productiva debe insertarse en cadenas de producción que fomenten valores ambientales, apuntando a mercados diferenciados

Este escalamiento, permitirá asegurar la sostenibilidad de una educación técnica solamente si es que se logra una articulación real y una co-gestión participativa entre todas las instituciones participantes a nivel nacional: una red de organizaciones, que busque, además de las metas de capacitación, dialogar e innovar en sistemas educativos, actualizándose constantemente de acuerdo a las necesidades de los pobladores y del mercado. La mejora en la educación debe llevar el mismo ritmo que la que actualmente vemos a nivel de innovaciones tecnológicas en las diferentes cadenas de producción y de mercado; sin embargo, no siempre las iniciativas de los pequeños productores tienen un correlato con las tecnologías modernas, sino con alternativas tecnológicas que puedan ser validadas localmente de acuerdo a conocimientos de nuestras culturas ancestrales.

Finalmente, cabe considerar el rol de una producción sostenible y amigable con el ambiente. La educación técnica productiva debe insertarse en cadenas de producción que fomenten valores ambientales, apuntando a mercados diferenciados, como los orgánicos, amigables con las aves, de trabajo justo; estos mercados tienen un funcionamiento que permite un alto nivel de ingresos, mientras que se preocupan por las condiciones de todos los actores de la cadena que producen los bienes, especialmente los pequeños productores.



El presente documento reúne una propuesta de política para educación técnico productiva elaborada por Soluciones Prácticas, a partir del proyecto *Jóvenes emprendedores rurales entrando y triunfando en cadenas productivas de San Martín y Cajamarca*, financiado por Entra21, una iniciativa de International Youth Foundation y MIF - FOMIN.

#### Proyecto Estamos Listos

##### Oficina Central

Av. Jorge Chávez 275-Miraflores  
446-7324 / 447-5127 / 444-7055

Jefe de proyecto: Paca Villanueva

pvillanueva@solucionespracticas.org.pe